

Cartas

Licencias médicas

● La educación parvularia debería estar en alerta... ¿Cómo vamos a equiparar las brechas sociales en quienes más lo requieren si ni siquiera somos capaces de trabajar con honestidad y, luego, marcharnos de vacaciones sin cuestionamientos? “Los niños primero” suele escucharse como un cliché entre funcionarias y funcionarios de Junji e Integra, pero las investigaciones recientes muestran que estos mismos organismos, los dos principales proveedores públicos de educación parvularia, concentran las cifras más altas de licencias fraudulentas.

¿En qué momento se perdió la ética profesional? Quienes trabajamos en áreas primordiales para el desarrollo del país –desde la educación parvularia y la educación básica, hasta la medicina y otras carreras vinculadas al bienestar público– no debemos olvidar que tenemos un rol social y un compromiso ético irrenunciable con la comunidad. Si hoy enfrentamos estas conductas, es porque durante la formación universitaria algo debió fallar: nuestros futuros profesionales “definitivamente no entendieron nada” sobre responsabilidad, integridad y servicio a la comunidad.

Es momento de revisar y fortalecer los procesos de formación ética en todas las carreras de la educación y la salud, de implementar instancias de evaluación continua y de promover,

desde el primer año universitario, un compromiso real con la justicia social.

*Carola Zañartu,
académica Universidad Finis Terrae*

Discurso vs realidad

● El presidente Gabriel Boric intentó marcar un punto político en su última cuenta pública al adjudicarle a su gobierno la normalización del país, hablando de la estabilización económica y el aumento de la seguridad.

Sin embargo, esto no sucedió gracias a ellos, sino a pesar de ellos, pues, al menos durante una década, los partidarios del actual gobierno se dedicaron a promover un discurso de desestabilización para luego reafirmarlo con su llegada a La Moneda, tal como lo dijo Sebastián Depolo en 2021. Pero no solo eso, sino que, además, se dedicaron a denostar a Carabineros, proponiendo incluso su refundación y votando en contra de las medidas de seguridad impulsadas por su propio gobierno. No se puede celebrar la recomposición de un país que ellos mismos destruyeron, pues el fuego de su revolución es uno que solo funde y no uno que forja.

*Tomás Ojeda Aravena,
Fundación para el Progreso.*

Gobernar es sobrevivir

● La última Cuenta Pública del presidente Gabriel Boric no fue el cierre de un ciclo político triunfante, sino la expresión cuidada de un gobierno tensionado entre las promesas no cumplidas y los logros posibles. Bajo la narrativa de las “cuatro seguridades” –ciudadana, social, económica y democrática–, el mandatario intentó reconstruir un relato que dé sentido al tránsito desde la época transformadora hacia la gestión discreta de un poder limitado.

El discurso evidenció que se impuso el realismo político: el reconocimiento tácito de que el programa original naufragó tras el plebiscito constitucional de 2022 y que el capital político inicial fue reemplazado por un esfuerzo constante de sobrevivencia institucional. No hubo anuncios movilizadores ni llamados a grandes reformas, sino una reivindicación de lo que se logró pese a todo: las 40 horas, copago 0, avances en cuidados y la reforma previsional en curso.

Junto a la moderación, evitó auto-criticas profundas y no abordó con claridad el impacto de los escándalos del caso Convenio Fundaciones. Si usó un tono enérgico al referirse al uso abusivo de licencias médicas, a la conversión del penal Punta Peuco y a la crítica al gobierno de Israel.

En su última cuenta pública, el presidente buscó blindar el legado y

contener el desgaste. Lo que trasunta es el intento por dar forma a un cierre digno: uno que no termina en derrota, pero tampoco en victoria. Entre la épica perdida del “Chile cambió” y la administración del desgaste, Boric apostó por instalar su gobierno como un ejercicio de madurez institucional. Queda la duda de si ese relato bastará para sostener al oficialismo en un año decisivo.

*Marco Moreno,
académico U.Central*

Malnutrición

● El Mapa Nutricional 2024 de Junaeb confirma un escenario preocupante: la malnutrición por exceso en escolares sigue en aumento respecto al año anterior. Aunque a largo plazo hay cierta estabilización, este problema afecta especialmente a niños, a zonas rurales, al sur del país y a tramos socioeconómicos vulnerables.

Chile ha sido pionero en enfrentar desafíos nutricionales, pero los avances aún son insuficientes. Muchos esfuerzos han sido sectoriales y desarticulados, lo que ha generado estrategias fragmentadas, con limitada continuidad e integralidad.

Es momento de abordar esta crisis desde una mirada más amplia, superando divisiones sectoriales o ideológicas. Se necesita consolidar políticas

duraderas mediante una gobernanza colaborativa que articule distintos sectores y actores comunitarios, asegurando coherencia y sostenibilidad en su implementación. Estas estrategias deben acompañarse de evaluación y actualización permanentes, ya que el camino hacia una mejor salud nutricional es continuo y acumulativo.

También es clave profundizar en la comunicación sobre alimentación saludable, abordando las narrativas que moldean las prácticas alimentarias de niños, niñas y adolescentes. Reconocer la influencia de discursos sociales y mediáticos es vital para construir mensajes que contribuyan a un cambio real de hábitos.

Chile tiene la capacidad de enfrentar esta problemática, pero es urgente renovar el compromiso desde todos los sectores.

*Astrid Caichac,
U. Autónoma de Chile*

El Austral de Osorno invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cronica@australosorno.cl o a la dirección **O'Higgins 870, Osorno.**